JACINTO BENAVENTE

HACIA LA VERDAD

ESCENAS DE LA VIDA MODERNA

EN TRES CUADROS, ORIGINAL



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12.

1909

HACIA LA VERDAD

43

HACIA LA VERDAD

Escenas de la vida moderna, en tres cuadros

ORIGINALES DE

JACINTO BENAVENTE

Estrenadas en el TEATRO DEL PRÍNCIPE ALFONSO
el día 23 de diciembre de 1908.



MADRID
IMPRENTA DE LOS SUCESORES DE HERNANDO
Calle de Quintana, núm. 33.

1909

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
LOLILLA................	SRTA. RODRÍGUEZ MENÉNDEZ.
LA MARQUESA DE SAN SEVERINO...	SRA. TORRES.
LA BIBIANA............	» SIRIA.
LEONOR................	» JIMÉNEZ.
PEPE TOMILLARES. ...	SR. PORREDÓN.
JUANITO ROBLEDAL...	» INFIESTA.
EL CONDE DE CASA-MOLINOS............	» AGUADO.
ENRIQUE..............	» MONTENEGRO.
PACO..................	» MARCHANTE.

VARIOS VECINOS Y CHICOS.

En Madrid. En nuestros días.

CUADRO PRIMERO

PERSONAJES

LA MARQUESA DE SAN SEVERINO
PEPE TOMILLARES
JUANITO ROBLEDAL
EL CONDE DE CASA-MOLINOS
UN CRIADO

Galería de paso en casa de la Marquesa.

ESCENA PRIMERA

JUANITO y el CONDE

(Música dentro.)

JUANITO

¿Huye usted de la música?

CONDE

Huyo de todo. ¡Qué aburrimiento! ¡Estas fiestas familiares...! Diez años hace que mi querida hermana es la encargada de sostener el fuego sagrado del hogar en esta noche de Nochebuena... Diez años que hemos de aburrirnos como sapos toda la familia y los intimos. Gracias á que cada año van siendo menos... Pero mi hermana,

tan satisfecha, consagra un recuerdo y un suspiro á los que ya faltan; nos obliga á comer de vigilia con su sopita de almendra y todo á los que quedamos, los cronistas dedican la misma crónica de siempre á su invariable cena..., en la que los más puros afectos perpetúan la tradición veneranda de las antiguas familias españolas, etc...

JUANITO

La Marquesa es una señora encantadora, y su cena clásica de Nochebuena es de un sabor tan castizo...

CONDE

No se moleste usted. Si usted se aburre tanto como yo..., como todos... ¡Cuánto mejor estaríamos en casa de Lolilla!..., ¿eh? Por supuesto, yo me escapo. Ya tengo preparado el mutis. Son las diez y media... Dentro de un instante, teléfono: el ministro que desea hablarme.

JUANITO

¿En una noche como ésta?

CONDE

La política no descansa... Un asunto urgente. ¿Qué le parece á usted?

JUANITO

Que me ha desbaratado usted la combinación.

CONDE

¡Ah pillo! Usted también tiene conferencia con el ministro...

JUANITO

No. Pero tengo golpe de teléfono. Mi mujer que se ha puesto mala... y uno de los niños, por si no basta con mi mujer.

CONDE

Va á ser demasiado teléfono.

JUANITO

Imposible. La Marquesa va á sospechar.

CONDE

No; por eso no. Mi hermana es de un candor... Con sus sesenta años...

JUANITO

¿Sesenta dice usted?

CONDE

Sí; es mucho mayor que yo, aunque ella dice lo contrario... Yo soy el Benjamín de la casa... ¿De modo que usted también viene á casa de Lolilla?

JUANITO

Me ha invitado Enrique.

CONDE

Á mí ella misma. Allí se divierte uno... Habrá mujeres guapas..., habrá alegría... Por supuesto, con Lolilla basta. ¡Qué criatura! Comprendo las tonterías que está haciendo Enrique por ella... Si no se tratara de un amigo...

JUANITO

Me parece que suena el teléfono.

CONDE

¿Será para mí ó para usted?

JUANITO

Quién sabe! Estoy temiendo que no se nos haya ocurrido sólo á nosotros.

CONDE

Es posible. Se impone la desbandada.

JUANITO

Pepe Tomillares sé que viene también á casa de Lolilla.

CONDE

Y el general... Y mis sobrinas están deseando escaparse á la cena de la Embajada de Escandinavia. Y la de Sotillo tiene cuatro cenas en proyecto..., y me parecen pocas para ella. ¡Señor! Si aquí se aburre uno mucho. En estos días lo que necesita uno es olvidar, distraerse..., y aquí todo son recuerdos... ¿Se acuerdan ustedes hace dos años? Aun vivían tío Melchor y tía Vicenta, y Fulano y Mengana... Sin querer se pone uno triste y se le atraviesa una espina del tradicional besugo en la garganta. En casa de Lolilla, en cambio, se rejuvenece uno... No se acuerda uno de nadie. Allí no hay antepasados.

JUANITO

En eso no estoy conforme. ¡Si fuéramos á recordar á todos!...

CONDE

Dice usted bien. Pero como todos viven y todos nos juntamos allí alegremente...

JUANITO

¡Chist!... ¡La Marquesa!

ESCENA II

Dichos, la MARQUESA y TOMILLARES

MARQUESA

¡Qué pícaro! Nos deja usted á lo mejor... Siempre lo mismo.

TOMILLARES

Bien lo siento, Marquesa. En su casa se pasan las horas como en un encanto. Pero yo también tengo familia... Mi tía Pepita..., la única tía que me queda. No me perdonaría si la olvidara en esta noche.

MARQUESA

No; si no trato de detenerle. Esta noche debe consagrarse á la familia... Le agradezco doblemente su amabilidad en haber venido.

TOMILLARES

Crea usted que sólo por usted hubiera yo dejado de acompañar á mi tía.

MARQUESA

Pero vamos á quedarnos en familia.

CONDE

(Aparte á Juanito.) Ni eso.

MARQUESA

Mis sobrinas también se marchan. Quieren confesar mañana... Es tan santo el motivo, que yo no puedo oponerme.

CONDE

(Bajo á Tomillares.) ¡Dios mío! ¡Si supiera que se iban á cenar á una Embajada de protestantes!...

MARQUESA

Y Amelia tiene á su cuñada muy delicada y también quiere irse...

JUANITO

Hay muchas enfermedades... Mi mujer también está algo delicada.

CONDE

¡Cómo se prepara usted la situación, amigo mío! Pues yo bien creí que no podría venir, y no sé, no sé si tendré que marcharme pronto.

MARQUESA

¿Qué dices? Á ti no te hubiera admitido excusa ni para no venir ni para dejarnos. ¡En una noche como ésta!... ¡El único varón de la familia!... Tú me acompañas hasta que no quede nadie.

CONDE

¡Me he lucido!

TOMILLARES

La Marquesa tiene razón. Usted está con su familia... ¡En una noche como ésta!...

CONDE

¡Qué gracioso!

JUANITO

¡Ah! Usted no puede faltar... Usted no puede marcharse.

CONDE

¡No fastidie usted también, hombre, que lo descubro todo!

TOMILLARES

Marquesa..., felicidades.

MARQUESA

Le emplazo desde ahora para el año próximo.

TOMILLARES

Para muchos años. Adiós, Juanito.

JUANITO

Saluda á tu tía en mi nombre.

TOMILLARES

De tu parte.

JUANITO

Hasta ahora.

TOMILLARES

¡Ah! ¿Tú también?

JUANITO

Chist...

TOMILLARES

Querido conde...

CONDE

Dichoso usted, pero hasta ahora.

TOMILLARES

¿Usted también?

CONDE

Chist... Guárdeme usted una copita de champagne... Aunque sea de madrugada..., allí caigo.

MARQUESA

No entretengan ustedes á Pepe, que su tía estará impaciente... La familia es sagrada.

TOMILLARES

Marquesa... *(Sale.)*

MARQUESA

Y ustedes vengan al salón. Se está haciendo música. Petrita nos ha tocado unas pastorelas deliciosas, música del siglo XVII. Ahora nos cantará unos villancicos del siglo XVI... Acompáñenme ustedes.

JUANITO

Sí, sí; con mucho gusto. ¡Caramba!... Á mí me encanta la música del diez y siete, y no digo nada la del diez y seis...

(Entra un criado.)

CRIADO

El señor Robledal...

MARQUESA

¿Qué ocurre?

CRIADO

Han llamado de casa del señor por teléfono.

JUANITO

¿Por teléfono...?

CRIADO

Que la señora está muy mala..., que si puede ir el señor en seguida.

MARQUESA

¡Jesús!

JUANITO

Lo temía. Ya le dije á usted que estaba muy delicada.

CRIADO

Y uno de los niños, que está con indigestión.

JUANITO

Con indigestión. ¡Si en estos días...!

CONDE

¡Herodes!

MARQUESA

¡Jesús!

JUANITO

Ya oye usted, Marquesa. Lo del niño es lo que me alarma.

MARQUESA

Lo creo. No le detengo á usted. Lo dicho; esta noche estoy en desgracia. Traiga usted el abrigo del señor Robledal. *(Sale el criado.)*

JUANITO

No, no se moleste. Voy yo, Marquesa. ¡Cuánto deploro tener que dejar á usted en una noche como ésta..., esta casa donde se pasan las horas como en sueños!

MARQUESA

Yo deploro ante todo el motivo. Telefonee usted para saber lo que ocurre. Estaré con cuidado.

JUANITO

No dejaré de hacerlo, Conde.

CONDE

Verá usted cómo soy yo por fin el que paga el pato. Se me han adelantado ustedes.
(Vuelve el criado.)

CRIADO

Señor Conde...

CONDE

¿Qué es ello?

MARQUESA

Ya estoy asustada.

CRIADO

Del Ministerio de la Gobernación llaman con urgencia al señor Conde, que le espera el señor ministro para un asunto urgente; que no deje de ir en seguida.

MARQUESA

¡Ah! Esto sí que no. La familia pase, pero la política... ¡Ahora, en una noche como ésta!... No vas de ninguna manera.

CONDE

¡Pero mujer...!

MARQUESA

Nada, nada. Yo misma telefonearé al ministro.

CONDE

No.

MARQUESA

¡Ocuparse de política en Nochebuena!... Es casi un sacrilegio...

CONDE

¡Pero mujer...!

JUANITO

La Marquesa tiene razón. No vaya usted. No haga usted caso.

CONDE

¡Hombre...!

JUANITO

Nada, nada. Va usted mañana temprano. Es lo mismo. Ya sabe usted lo que son los ministros...

CONDE

¡Pero señor...! ¡Cuando dicen que es un asunto urgente!... ¡Quién sabe! Mi deber...

MARQUESA

Nada, nada. No vas. Tú no puedes dejarme... ¿Qué dirá todo el mundo? ¡El único varón de la familia!...

JUANITO

Es verdad. El único varón.

CONDE

¡Pero amigo mío...!

JUANITO

Nada, nada. Usted se fastidia. Marquesa... Conde...

MARQUESA

Que no sea nada, amigo mio; que no sea nada.

CONDE

Pues yo voy, ¡vaya si voy! ¡Pues no faltaba más!

MARQUESA

Vamos, hombre. Atendamos á los amigos.

CONDE

¿Pero qué le digo yo al ministro?

MARQUESA

Nada; yo le contestaré; tú verás.

CONDE

¡No, no! Tú, no es lo mismo... Pues señor, ¿cómo podré yo escaparme? ¡Ah, la familia, la familia!

CUADRO SEGUNDO

PERSONAJES

LOLILLA
LEONOR
ENRIQUE
PEPE
JUANITO
EL CONDE

Gabinete en casa de Lolilla.

ESCENA PRIMERA

LOLILLA y LEONOR

(Música alegre dentro.)

LOLILLA

¡Leonor! ¡Leonor!

LEONOR

¡Señorita!

LOLILLA

¿Llevaste todo eso?

LEONOR

Sí, señorita. ¡Poco contentos que se pusieron! Que le dijera á usted tantas cosas, y los niños que le diera á usted tantos besos... Usted no sabe... No dejaban parar á su madre hasta verlo todo... Los juguetes, la caja de mazapán, los turrones...

LOLILLA

¿Estaban cenando?

LEONOR

Sí, señorita. Habían empezado.

LOLILLA

¿Mucha gente?

LEONOR

¡Qué sé yo! Toda la familia y de la vecindad... Me dijeron que sólo sentían que la señorita no pudiera ir.

LOLILLA

¡Ojalá! Allí me divertiría... con gente que me quiere de verdad, agradecida... Y no ésta. Ellas sólo vienen por criticar, por despellejarme..., y ellos... por divertirse con ellas y conmigo.

LEONOR

¿Pero cómo iba usted á ir allí? Tiene usted que cumplir con sus amigos en una noche como ésta...

LOLILLA

Pues precisamente por ser esta noche..., no quisiera ver á ninguno... También una tiene sus afectos, su gente, mi gente. Con los que me he criado..., los que han sido siempre leales conmigo, cuando tengo y cuando no tenía. La Bibiana ha sido siempre para mí..., ¡qué sé yo!, más que mi madre... ¡Como que lo fué para mi hijo!...

LEONOR

No se ponga triste la señorita... Crea usted que peor que no tener no hay nada.

LOLILLA

Sobre todo, no tener cuando más falta hace. ¡Que cuando vivía mi hijo... careciera yo de todo..., y que hasta pasáramos hambre..., y que ahora me sobre todo!... Y entonces era yo otra cosa... Que había querido á un hombre, pero lo quería... Y ahora...

LEONOR

Vamos, señorita. Ahora también quiere usted.

LOLILLA

¿Cariño? ¡Eso no es cariño! Ni él tampoco me quiere á mí. Soy su capricho, su lujo... Si nos quisiéramos de verdad, cenaríamos los dos aquí solos; no necesitaríamos para distraernos de toda esa gente, ni esa música..., ni tanto ruido... En cualquier rincón de un mal café he pasado yo noches como ésta sola con el que me quería... Los dos solos y tan felices... Maldita la falta que nos hacía nadie.

LEONOR

Eso es verdad... Pero la señorita debe sentirse halagada. Esas mismas amigas que la critican es señal que la tienen á usted envidia...

LOLILLA

Eso es lo único que me satisface... Que se las lleven los demonios de rabia.

ENRIQUE

(Dentro.) ¡Lolilla! ¡Lola!

LOLILLA

Ya me echan de menos.
(Sale Leonor.)

ESCENA II

LOLILLA, ENRIQUE

ENRIQUE

Pero, mujer..., ¿qué te pasa esta noche? ¿Estás disgustada? Ven á bailar... No molestes...

LOLILLA

He venido á dar un encargo á Leonor.

ENRIQUE

Toda la noche andas de secreteos con Leonor. Mira, Lolilla, que conmigo no se divierte nadie.

LOLILLA

Ya lo sé. ¿Qué ha de divertirse?

ENRIQUE

¿Qué miras por el balcón?

LOLILLA

La noche que hace.

ENRIQUE

Muy fría. Pero como no pensarás salir...

LOLILLA

¡Quién sabe! Figúrate que se me antojase salir á tocar la pandereta por esas calles.

ENRIQUE

Sí; serias capaz. Estarías en tu elemento.

LOLILLA

¡Eso! ¡Y tú debías estar en el tuyo!

ENRIQUE

Cuando te pones insoportable...

LOLILLA

Se me conoce, ¿verdad? Esa ventaja te llevo. Tú estás siempre lo mismo.

ENRIQUE

¿Estás así porque ha venido Julia?

LOLILLA

No me habia enterado.

ENRIQUE

¿Es Federico el que te molesta?

LOLILLA

Me molestáis todos.

ENRIQUE

Pues, hija, haber convidado gente de tu gusto.

LOLILLA

Conque sea del tuyo, basta.

ENRIQUE

Es que te ha entrado esta noche un ataque de romanticismo. La Nochebuena sentimental de las novelas cursis... Vamos, no seas tonta. Calla... Tomillares...

ESCENA III

DICHOS y PEPE

PEPE

¡Hola, chico! ¿Cómo estás, monada?

ENRIQUE

¡Hola, Pepe!

LOLILLA

Adiós, hombre. ¿Te has escapado de casa de esa señorona?...

PEPE

¡Figúrate! Más que á paso. ¡Qué aburrimiento! ¡Una colección de vejestorios!

LOLILLA

Pero habrás cenado bien...

PEPE

De vigilia. Tú promiscuas, ¿verdad?

LOLILLA

Después de las doce... Y no le consiento á nadie que pase antes al comedor.

PEPE

Así me gusta. ¿Has sido tú quien le ha impuesto ideas tan sanas?

ENRIQUE

Vete á paseo... ¿Vendrá alguno de los que estaban en casa de la de San Severino?

PEPE

El Conde... y Juanito Robledales..., y ¡qué sé yo! Por su gusto hubieran venido todos. Á estas horas habrán dejado sola á la buena señora. ¿Y aquí..., qué hay? ¿Buena gente?

LOLILLA

Nos faltabas tú.

PEPE

¡Ya lo creo! Por eso he venido. ¿Y qué hacemos aquí? ¿No se baila? ¿No se juega?

ENRIQUE

Ésta está muy triste...

PEPE

¿Tú?

LOLILLA

No le hagas caso. Habiendo venido tú, ya estoy contenta.

ENRIQUE

¡Qué suerte!

PEPE

Mira que se lo cree.

LOLILLA

Pues créelo, porque es la verdad. Hay muy pocos hombres como tú.

ENRIQUE

Vaya, pues os dejo... Tú conseguirás animarla. Hasta luego.

PEPE

No seas majadero.

ENRIQUE

Nada, nada. Tú eres el único... *(Sale Enrique.)*

PEPE

Pero, chico... Nada, que se lo cree... ¿Ves?... ¡Tus bromas!

ESCENA IV

LOLILLA, PEPE

LOLILLA

Déjale... Es insoportable.

PEPE

¿Pero qué tienes? Estás aburrida...

LOLILLA

Horriblemente. Y tengo una pena...

PEPE

¿Por qué? ¿Has bebido mucho Champagne?

LOLILLA

Ni probarlo. Es que me aburro..., que esta noche sería yo más feliz si pudiera estar en otra parte.

PEPE

¿Algún amor?

LOLILLA

Déjate de amores. Estoy harta... Eso creería ese imbécil si yo no me hubiera prestado á tener aquí á toda esa gente... Yo me iría de buena gana...; tú tampoco vas á creérmelo... ¿Adónde dirás?

PEPE

¡Qué sé yo!

LOLILLA

Pues mira, á cenar muy alegremente á casa de mi comadre.

PEPE

¡Uf! Tu comadre...

LOLILLA

He sacado de pila á todos sus chicos... y ella sacó al mío.

PEPE

¿Quién se acuerda de eso?

LOLILLA

¡No seas tonto tú también! ¡Mira que no acordarme yo siempre!... Allí estaría yo tan á gusto...; todos me quieren... Les he mandado una porción

de cosas para que cenen y un nacimiento para los chicos. ¡Allí sí que habrá alegría de veras!

PEPE

¡Es posible!... ¡Una idea!... ¿Á que no eres capaz de que nos vayamos los dos?

LOLILLA

¡Mira éste, que no soy capaz! El que no sería capaz de acompañarme eres tú.

PEPE

Tendría un lance con Enrique.

LOLILLA

Más divertido. No lo dejarás por miedo.

PEPE

Miedo, tú.

LOLILLA

¿Yo? ¡Pa luego es tarde! Vámonos andando.

PEPE

¡Andando! ¿Por qué no he de darte gusto? Yo me aburría en casa de la venerable marquesa de San Severino. Ésos se aburrían en sus casas, y por eso han venido. Tú te aburres aquí...; no has de ser tú la que se sacrifique. Vamos.

LOLILLA

¿Ves como eres el único hombre simpático? Vamos ya, antes de que se enteren... ¡La cara que va á poner Enrique!...

ESCENA V

DICHOS, el CONDE, JUANITO

PEPE

¡Uy! ¡El Conde y Juanito! Señores...

CONDE

¡Hola, hola! Acá estamos todos.

JUANITO

¡Chist! Lo que nos ha costado escaparnos de casa de la Marquesa...

CONDE

No diga usted. Á usted no le ha costado nada. ¡A mí, á mí!

JUANITO

Por cierto... Voy á decir á la Marquesa por teléfono cómo están los enfermos.

CONDE

Y yo á llamarme otra vez de parte del ministro... ¿Pero dónde está aquí la gente?

LOLILLA

Por ahí andan. Vayan, vayan ustedes... Y diviértanse ustedes mucho, porque Pepe y yo nos vamos ahora mismo.

CONDE

¡Eh!

PEPE

¡Mujer!

LOLILLA

Díganlo ustedes... que nos hemos fugado... en automóvil...

JUANITO

¡Alguna broma!

LOLILLA

Eso... una broma.

CONDE

¡Pero vais á dejarnos!

LOLILLA

Ahí tienen ustedes á Julia, á Carolina, á Teles... Que ustedes se diviertan. Hasta luego ó hasta nunca.

CONDE

Pero, Pepe, ¿qué significa esto?

PEPE

No preguntes nada. Locuras de ésta, locuras mías... Soy el único que la comprende... Hemos nacido para comprendernos... Si Enrique quiere matarme, sean ustedes mis padrinos... Diviértanse ustedes mucho.

LOLILLA

Pero más nos divertiremos nosotros. *(Salen.)*

ESCENA VI

CONDE, JUANITO; después ENRIQUE

CONDE

¿Pero qué es esto?

JUANITO

¡Y se marchan! ¡Cierran la puerta!

CONDE

Cosas de Lolilla.

JUANITO

Y de Pepé.

CONDE

Será á comprar algo. Algún chasco que nos preparan.

(Sale Enrique.)

ENRIQUE

Señores...

CONDE

¡Querido Enrique!....

JUANITO

¡Hola, chico!

ENRIQUE

¿Y Lola? ¿No la habéis visto?

CONDE

¿Lola? Calla, hombre, no te des por entendido.

Sin duda nos prepara alguna broma. Se ha marchado con Pepe.

ENRIQUE

¿Eh? ¿Con Pepe? ¿Pero ha salido?

CONDE

Sí; ahora mismo. Se iban riendo...

ENRIQUE

¡Ah, no! ¡Esas bromas, no! Ni á Pepe ni á nadie se las tolero.

CONDE

¿Pero vas á tomarlo en serio?

ENRIQUE

¿Y han salido ahora?... Yo daré con ellos.

JUANITO

¡Pero hombre...!

CONDE

¡Pero Enrique...! Si volverán...

ENRIQUE

¡Ya lo creo que volverán! ¡No faltaba otra cosa! Yo daré con ellos, aunque se los haya tragado la tierra. *(Sale.)*

CONDE

¿Pero será en serio?

JUANITO

¡Vaya usted á saber!

CONDE

¿Sabe usted que sospecho que aquí tampoco vamos á divertirnos?

JUANITO

¡Oh, eso sí! No estamos solos. Digo, ¿no oye usted? ¡La gran juerga! Vamos allá.

CONDE

Eso sí; mejor que en casa de mi querida hermana... Pero esa Lolilla, ¿dónde demonios habrá ido?... Porque más que aquí no podrá divertirse en ninguna parte.

JUANITO

¡Ah! Eso nadie puede decirlo. Todos tenemos siempre alguna parte en que divertirnos más que en otra... Nunca está uno á gusto en donde debe..., sino en donde quiere..., querido amigo... Por eso estamos nosotros aquí. Por eso... ¡sabe Dios dónde habrá ido esa Lolilla!

CUADRO TERCERO

PERSONAJES

LOLILLA	ENRIQUE
LA BIBIANA	PACO
PEPE TOMILLARES	VARIOS VECINOS y CHICOS

Casa pobre.

ESCENA PRIMERA

LOLILLA, TOMILLARES, la BIBIANA.

(Panderetas, zambombas y villancicos, dentro.)

BIBIANA

Entra, entra... Pase usted, caballero... ¡Jesús, qué sorpresa! ¡Tú aquí!... ¡Si lo estoy viendo y no lo creo!... ¡Y puesta de ese modo! ¡Jesús! ¡Si no sé lo que me parece!

LOLILLA

Pues que he querido venir á verte á ti y á los chicos, á todos.

BIBIANA

Lo que menos podía yo figurarme. ¡Jesús! ¡Cuando te vean...! ¡Y te vean tan lujosa...!

LOLILLA

Es verdad... No he debido venir así..., pero no podía ser de otra manera... Nos hemos escapado.

BIBIANA

¿Cómo? ¿Has dejado á toda la gente que tenías convidada en tu casa?

LOLILLA

Á todos. ¡Valiente cosa me importaban!

BIBIANA

Pero, oye... ¿y él?

LOLILLA

Á él también. El primero. Á estas horas no sabrá qué pensar.

PEPE

Sí. ¡Estará bueno! Conmigo, sobre todo.

BIBIANA

Pero, oye, no sea caso que vayas á tener un disgusto por haber venido. Si fuera así lo sentiría... Yo, figúrate si me alegro de verte y de pensar que lo has dejado todo por venir á mi casa en una noche como ésta...; pero si él no ha de verlo con buenos ojos y se figura otra cosa... ¿Tú no le has dicho nada?

LOLILLA

Nada. Esa es la broma. Que se figure lo que quiera... Ya sé lo primero que se figurará..., porque los hombres, por darla de listos... Se figurará

todo menos esto, la verdad, que es lo más sencillo... ¡Claro! ¡Él, que deja á su mujer y á sus hijos y á toda su gente por divertirse en mi casa con cuatro amigas y unos amigos...; en total, una docena de sinvergüenzas!...

PEPE

Gracias, mujer.

LOLILLA

No hablo por ti; tú eres otra cosa... La prueba es que estás aquí conmigo..., y que tú me has traído...

PEPE

¡Es que á mí me parece todo tan natural!... ¿Estabas aburrida? ¿Querías venir aquí? Pues aquí... ¡No faltaba más!... Como si hubieras querido ir á otra parte..., á la mejor ó la peor..., es igual; te habría acompañado lo mismo... ¿No es hoy Nochebuena? Pues la verdadera Nochebuena es la que se pasa donde está uno más á gusto.

BIBIANA

Eso es verdad. ¡Qué señor más simpático!

LOLILLA

No lo sabes bien.

BIBIANA

(Bajo á Lolilla.) Oye, ¿es que ahora va á ser éste?

LOLILLA

¡Qué disparate! No lo es, ni lo ha sido, ni lo

será nunca...; por eso le quiero de veras. Es un buen amigo... ¡Hay tan pocos amigos!... Bueno, ¿y los chicos..., y Paco..., y la abuela..., y todos?

BIBIANA

Pues ahí están cantando y tocando delante del nacimiento. Concluímos de cenar... ¡Ah, muchísimas gracias por todo! Tú siempre lo mismo... No sabes, los chicos... como locos al ver tus regalos... «¡De mi madrina!», decía el uno, y los otros gritaban más: «¡No es tu madrina, que es la mía!...» «¡Es la mía!...» «¡Es la mía!...» Y todos querían que fueses nada más que suya. Yo, ya puedes figurarte; al verlos tan contentos he llorado de pena y de alegría, y ¡qué sé yo! ¡Me he acordado tanto del tuyo!...

LOLILLA

¡Que no estuviera con los otros! ¡Otra cosa sería de mí!

BIBIANA

Eso no. No puedes quejarte de tu suerte.

LOLILLA

Suerte, sí, según á lo que se llame suerte... No me falta nada... Pero con menos hubiera yo sido más feliz otras veces.

BIBIANA

Hija, todo no puede tenerse en este mundo.

LOLILLA

No vayas á envidiarme tú también.

BIBIANA

No, yo no te envidio...; pero gracias á ti, que haces mucho por nosotros, que si no... Tú hazte cargo... Con los que nos juntamos..., ¿qué iba á ser de nosotros? No creas que no sabemos agradecerlo. Tú eres para nosotros... ¡qué sé yo qué decirte!

LOLILLA

Lo que has sido tú para mí siempre... Tú no sabes, Pepe... Desde chicas nos conocemos, y siempre amigas y siempre juntas... Los primeros novios que tuvimos eran dos hermanos; ¿te acuerdas?

BIBIANA

¿Sabes que uno de ellos ha muerto?

LOLILLA

¿Sí? ¿Cuál? ¿El tuyo ó el mío?

BIBIANA

No sé decirte. El otro se casó muy bien y puso una zapatería de lujo... Era muy buen chico... Oye, ¿y te acuerdas de aquel otro que me gustaba á mí y á él le gustabas tú?

LOLILLA

Y á mí no me gustaba él. ¡No he de acordarme! ¡Qué afán de vida! ¡Y qué distinta para la una y la otra! ¡Qué cosas, Pepe! Podrías escribir una de esas historias que tú escribes!

PEPE

Lo que ha sucedido de verdad no le interesa á nadie. Siempre parece mentira. Si yo escribiera tu historia, tú serías la primera en aburrirte al leerla... En cambio, lloras leyendo cualquier novelón disparatado.

(Entra Paco.)

PACO

¡Bibiana!... ¡Bibiana!... ¿Pero quién ha venido? ¿Por qué no pasan?

BIBIANA

Paco, ven acá, hombre, ven acá; verás qué sorpresa.

ESCENA II

DICHOS y PACO

BIBIANA

Mira quién está aquí.

PACO

¡Eh! ¡Lola! ¿Tú? Sí que es sorpresa... ¡Y aquí!... ¡Ah, usted perdone!... Creí conocerle. ¿Cómo está usted?

LOLILLA

No, no le mires; no es el que tú conoces.

PACO

¿Y cómo ha sido el venir?

BIBIANA

Ya lo ves. Que se acuerda siempre de nosotros...; que nos tiene ley, como todos se la tenemos en esta casa; que prefiere pasar aquí la Nochebuena á todo el lujo de su casa y á todos sus amigos.

PACO

¡Cuando la vean los muchachos! ¡Y que no habrán nombrado veces á su madrina!... No se les cae de la boca. ¿Pero por qué no pasan? Nosotros ya hemos cenao; pero hay de todo. Usted dispense, caballero; pero usted está en su casa. Basta que sea usted...

LOLILLA

Amigo, amigo, como vosotros..., un buen amigo... Sí, cenaremos aquí, cenaremos de todo con muy buen apetito... Yo tengo hambre.

BIBIANA

¡No faltaba más! Ahora mismito vuelvo á poner la mesa... Ven por aquí... Pase usted.

PACO

¿Quién llamará á estas horas?

BIBIANA

Algún vecino. Será la Fausta que vuelve con su hombre de casa de los abuelos. Habrá oído que estamos levantaos y vendrá á pasar el rato. Abre.

LOLILLA

Oye. ¿Quién está con vosotros?

BIBIANA

Los conoces á todos. Pues no es la Fausta... ¡Calla, esa voz...! Escucha.

LOLILLA

Es Enrique.

BIBIANA

Se pelea con Paco.

LOLILLA

No le dejará entrar. Ve tú.

BIBIANA

¿Y qué le digo?

LOLILLA

Que entre, que entre. ¿Has visto? Ha dado con nosotros. ¿Cómo habrá sido?

PEPE

Ya verás. Á pistola, á diez pasos.

LOLILLA

¡Ja, ja! ¡Lo que voy á reirme!

ENRIQUE

¡Ah, está aquí! ¿Verdad?

BIBIANA

Pase usted, pase usted.

LOLILLA

Sí, aquí estoy, hombre; aquí estoy.

ENRIQUE

La broma tiene muy poca gracia... ¿Qué dirán los amigos? Te complaces en ponerme en ridículo. Y tú te prestas á servirla. Eres un buen amigo.

BIBIANA

Oiga usted: que aquí no ha venido á nada malo. Que esta casa ya la conoce de sobra.

LOLILLA

Déjate de explicaciones; ¡no faltaba más!... Que crea lo que quiera. Ya está viendo lo que pasa aquí; ya está viendo todo lo malo que estamos haciendo.

ENRIQUE

No se trata de eso. Ya sé que es una de tus ventoleras, de tus escapatorias á tu centro.

LOLILLA

¡Es natural! Pero tú no las tenías todas contigo. Por eso te ha faltado tiempo para salir detrás de nosotros.

ENRIQUE

No podía yo figurarme este capricho. Me hubieras dicho que querías venir con tus amigos de la niñez...

LOLILLA

Mi comadre y mi compadre y sus chicos... Los míos. Mi gente.

PEPE

Oye, oye. ¿Y cómo has podido seguirnos la pista? ¡Ni Sherlock-Holmes!

ENRIQUE

No era difícil. Entre el sereno, los cocheros de punto, el sereno de esta calle...

LOLILLA

En fin, sí que habrás hecho el burro.

ENRIQUE

No te burles..., y ahora lo que tú quieras. ¿Prefieres quedarte aquí? Nada me importa, pero podías habérmelo dicho antes; yo no hubiera invitado á nadie, no hubiera hecho el ridículo con los amigos...

LOLILLA

Los amigos... ¡Valientes amigos! Pero no; para que veas lo que soy yo..., ya me he salido con mi gusto, ya he visto á mi gente, daré un beso á los chicos, y allá nos vamos otra vez, y tan contenta. Pero justo es que pagues una multa por haberte figurado lo menos que éste y yo nos habíamos escapado juntos. Ya puedes vaciar la cartera.

ENRIQUE

¿Eh?

LOLILLA

El aguinaldo. No estás muy rico. ¡Tienes una suerte!... Tomad. Para los chicos, para que paséis alegres estas Pascuas y yo también y éste, por-

que será el único dinero bien empleado que haya gastado hace mucho tiempo.

BIBIANA

Anda, mujer. ¿Qué va á decir?

PACO

¡No faltaba más! ¡No haga usted caso! ¡Tome usted!

LOLILLA

Andar de ahí... ¡No faltaba más!... ¡Si os digo que será lo único bueno que haya hecho en su vida! ¿Dónde están los chicos? Les daré un beso muy fuerte á cada uno.

BIBIANA

Aquí están, mujer. Entra, entra. *(Abre la puerta del foro, se ve un nacimiento iluminado, chicos delante y algunas vecinas. Ruido, voces.)*

ENRIQUE

Tú tienes la culpa. Ella es una loca y tú la celebras sus locuras..., y se las ríes y te prestas á acompañarla...

PEPE

Querido Enrique, es Nochebuena. Los buenos cristianos conmemoran el nacimiento del hijo de Dios. ¿Qué más podemos hacer nosotros, pecadores, que escuchar la verdad de nuestros corazones olvidando siquiera en esta noche tantas mentiras de nuestra vida? Dejemos que Jesús nazca también en nuestros corazones por las

muchas veces que en él le crucificamos. Dejemos hablar á nuestro corazón, dejemos que él nos lleve..., que para lo bueno ó para lo malo, cuando él nos lleva, es siempre hacia la verdad... ¿No te sientes algo mejor en este instante? Y yo y esa infeliz pobre pecadora, más víctima que culpable..., hemos traído alegría á esta casa, donde tal vez sin nuestros vicios, nuestros caprichos de ricos..., no se hubiera cenado ni se cantaría esta noche. Hemos comprado muy barato el derecho á estar alegres. Ya podemos volver á nuestra vida.

LOLILLA

Cuando quieras. Adiós, ricos; adiós, hijos míos... ¿Lo ves? Ya voy contenta... Ahora verás cómo nos divertimos.

ENRIQUE

¡Qué loca eres!

PEPE

Locos nosotros, que sabemos dónde está la verdad y volvemos hacia la mentira.

TELÓN

Obras de Jacinto Benavente

PUBLICADAS EN DIEZ Y SIETE VOLÚMENES, SEGÚN HAN SIDO ESTRENADAS. — SE VENDEN Á 3,50 PESETAS CADA TOMO EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS.

El nido ajeno, comedia en tres actos.
Gente conocida, comedia en cuatro actos.
El marido de la Téllez, comedia en un acto.
De alivio, monólogo.
Don Juan, comedia en cinco actos. (Traducción.)
La Farándula, comedia en dos actos.
La comida de las fieras, comedia en cuatro actos.
Cuento de amor, comedia en tres actos.
Operación quirúrgica, comedia en un acto.
Despedida cruel, comedia en un acto.
La Gata de Angora, comedia en cuatro actos.
Por la herida, drama en un acto.
Modas, sainete en un acto.
Lo cursi, comedia en tres actos.
Sin querer, boceto en un acto.
Sacrificios, drama en tres actos.
La Gobernadora, comedia en tres actos.
El primo Román, comedia en tres actos.
Amor de amar, comedia en dos actos.
Libertad, comedia en tres actos. (Traducción.)
El tren de los maridos, comedia en dos actos.
Alma triunfante, comedia en tres actos.
El automóvil, comedia en dos actos.
La noche del sábado, comedia en cinco cuadros.
Los favoritos, comedia en un acto.
El Hombrecito, comedia en tres actos.
Por qué se ama, comedia en un acto.

Al natural, comedia en dos actos.
La casa de la dicha, comedia en un acto.
El dragón de fuego, drama en tres actos.
Richelieu, drama en cinco actos. (Traducción.)
Mademoiselle de Belle-Isle, íd. íd.
La princesa Bebé, comedia en cuatro actos.
«No fumadores», chascarrillo en un acto.
Rosas de otoño, comedia en tres actos.
Buena boda, comedia en tres actos. (Traducción.)
El susto de la Condesa, diálogo.
Cuento inmoral, monólogo.
Manón Lescaut, drama en seis actos.
Los malhechores del bien, comedia en dos actos.
Las cigarras hormigas, juguete cómico en tres actos.
El encanto de una hora, diálogo.
Más fuerte que el amor, drama en cuatro actos.
El amor asusta, comedia en un acto.
Los buhos, comedia en tres actos.
La historia de Otelo, boceto de comedia en un acto.
Los ojos de los muertos, drama en tres actos.
Abuela y nieta, diálogo.
Los intereses creados, comedia de polichinelas en dos actos.
Señora ama, comedia en tres actos.
El marido de su viuda, comedia en un acto.
La fuerza bruta, comedia en un acto y dos cuadros.

ZARZUELAS

Teatro feminista, un acto, música de Barbero.
Viaje de instrucción, un acto, música de Vives.
La sobresalienta, un acto, música de Chapí.
La copa encantada, un acto, música de Lleó.
Todos somos unos, un acto, música de Lleó.

Precio: UNA peseta.

50 POR 100 DE AUMENTO